

Horarios y tarifas

Consultar en
www.parquedelaprehistoria.es

Cómo llegar






El Parque de la Prehistoria está situado en el concejo de Teverga, en el Principado de Asturias, España. Se accede fácilmente por carretera desde Oviedo/Uviéu, a unos 40 km.

Parque de la Prehistoria de Teverga
San Salvador, s/n.
33111 - Teverga
Lat. 43° 8'21,41»N | Long. 6° 4' 29,81" W

Más información y reservas:
902 306 600 / 985 185 86

info@parquedelaprehistoria.es
parquedelaprehistoria.es

Redes sociales:

-  @parquedelaprehistoriadeteverga
-  @Parquedelaprehistoriadeteverga
-  @Parquedelaprehistoria
-  @PargPrehistoria
-  @Parqueprehistoria

Cercados de animales

La incorporación de estas especies es una iniciativa que busca la conservación de animales que existieron en la época prehistórica o están directamente emparentados con ellos. El público visitante puede observar bisontes europeos, caballos Przewalski y tarpanes, uros, ciervos o gamos en semilibertad.



Ciervo

El interés por introducir los ejemplares de ciervo en el Parque responde a su continua presencia, y posiblemente de su antecesor, el ciervo gigante, en el arte parietal asturiano.

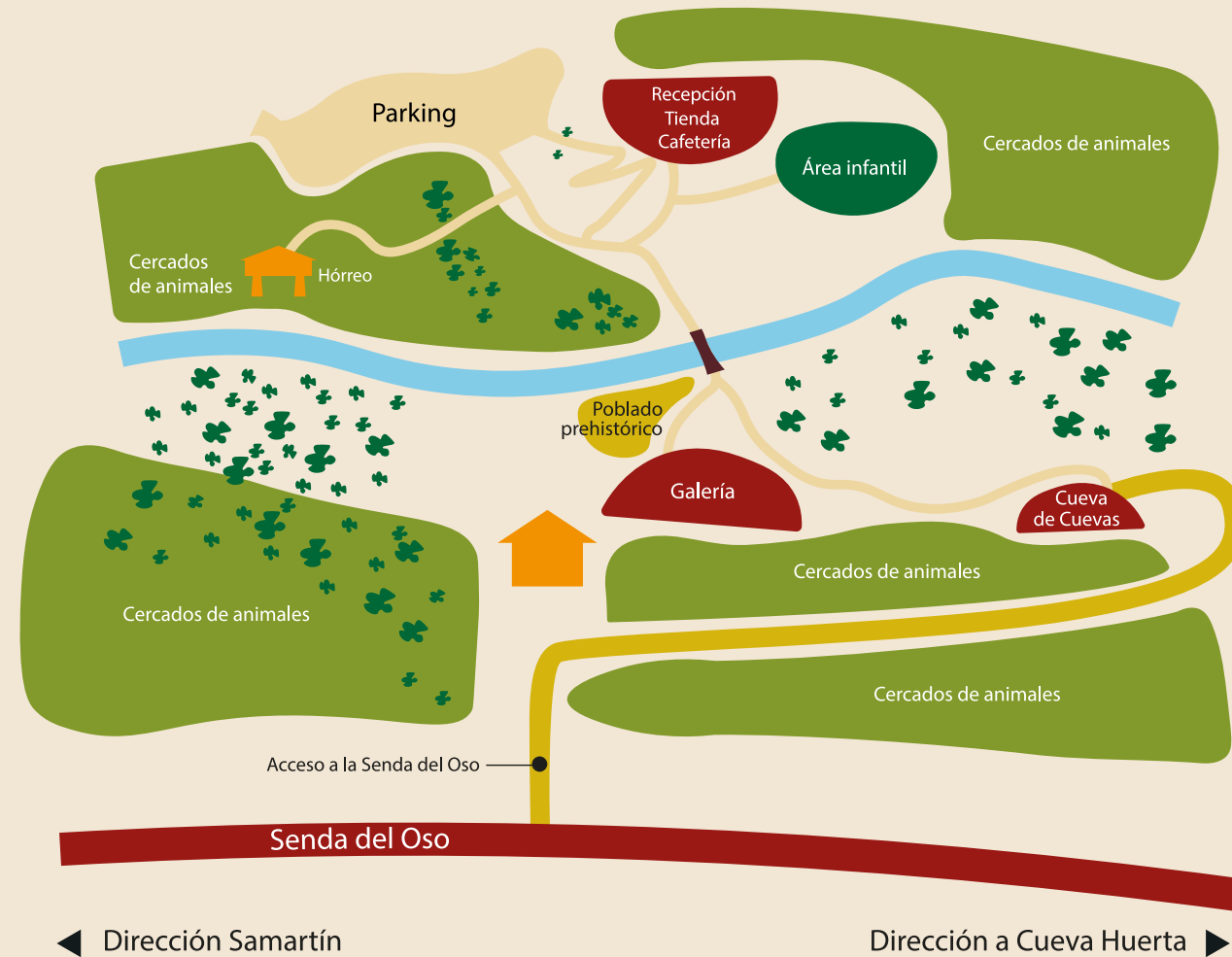
Presentan dimorfismo sexual, siendo las hembras más pequeñas y menos corpulentas que los machos y sin cuernas. El color del pelo es normalmente pardo en todo el cuerpo, salvo en vientre y glúteos, blanquecinos.



Gamo

Es una especie menos frecuente en Asturias. Se diferencia del ciervo común en su menor tamaño, sus astas palmeadas y su pelo pardo-rojizo salpicado de motas blancas en primavera y verano.

Únicamente los machos tienen astas inclinadas hacia atrás y presentan tres candiles y una zona palmeada.



Bisonte Europeo

El bisonte europeo, del que solo quedan alrededor de 12.000 ejemplares en todo el mundo, tiene un potencial natural inigualable. Mejora el entorno donde vive, al adehesar los bosques contribuyendo a su madurez, con un consumo de hasta 32 kg de material vegetal al día (ramas, arbustos, troncos de matorral...).



Bóvidos de Heck

El uro, considerado el antepasado salvaje de las vacas, se extinguió en el siglo XVII. Los bóvidos de Heck son una recreación biológica de esa especie desarrollada en Europa en los años 30. Son animales ariscos y esquivos, manteniendo un grado de salvajismo similar al de sus antecesores. Su representación se puede ver en los yacimientos arqueológicos y pinturas rupestres de todo el continente indoeuropeo.



Caballo Przewalski

Este caballo, el único considerado salvaje del mundo puesto que no ha podido domesticarse, se diferencia del caballo común por la estructura de su cráneo, con una cabeza grande, pesada y un morro convexo. Apenas quedan 2.500 ejemplares de esta especie en el mundo.



Caballo tarpán

Extinguidos a principios del siglo XIX, la especie que puede verse en el Parque es el resultado de la mezcla de los tarpánes forestales con la raza polaca de caballos domésticos Konik. El tarpán, una especie longeva y muy frugal, es de color gris ceniciento, con una crin corta y erizada y una gran raya negra a lo largo del lomo.



El Parque de la Prehistoria de Teverga

El **Parque de la Prehistoria de Teverga** es un proyecto original e inédito en el ámbito europeo que tiene como objetivo dar a conocer el arte del Paleolítico Superior en Europa. Para ello, se han reunido en un único recinto las mejores muestras de dichas manifestaciones artísticas, con reproducciones facsimilares de significativos conjuntos parietales y objetos de arte mobiliar.

Tres modernos edificios se integran perfectamente en el entorno del Parque Natural de Las Ubiñas- La Mesa, donde se asienta el equipamiento. El primero de ellos, el área de **Recepción** acoge, además, la tienda, la sala de talleres y la cafetería.

La **Galería**, el espacio museístico, invita a viajar al pasado de la mano de nuestros antepasados paleolíticos para conocer su arte, los motivos que representaba y las técnicas que utilizaba. Y en la **Cueva de Cuevas** se recrea el ambiente, la humedad y la oscuridad de una cueva original con reproducciones de los paneles de Tito Bustillo, Niaux y Candamo.

Los exteriores del Parque también guardan sorpresas como un **poblado prehistórico**, un **hórreo** del siglo XVII o reproducciones de dos especies de la Prehistoria como son el **mamut** y el **megalocero**. Además, podemos visitar los cercados de animales de origen prehistórico o realizar el **itinerario de flora y fauna Los rincones del oso**.

La Galería

¿Qué representaron?

A través de una sucesión de fotografías, imágenes proyectadas y facsímiles parietales y mobiliares se dan a conocer los tres temas principales del arte paleolítico: las representaciones de animales, los “signos” y la figura humana.

Caballos, bisontes, mamuts o ciervos son algunos de los animales representados, que se suman a representaciones de formas no figurativas que se repiten llamados signos.



¿Cuándo lo hicieron?

En el interior de un cubo que evoca un bloque de hielo descubrimos la importancia de la cronología, no sólo como sistema de ubicación temporal de los hechos históricos, sino también como vehículo de conocimiento integral de la realidad histórica.

Se trata de un acercamiento a los distintos métodos de datación, directos e indirectos, del arte paleolítico que permiten conocer la antigüedad de las pinturas, arte mueble u otros restos hallados en las investigaciones arqueológicas.



¿Cómo lo hicieron?

En este espacio se exponen los útiles y las técnicas usadas en el arte paleolítico; los pigmentos y los componentes de los colorantes: su preparación, uso y aplicación, destacando la importancia del soporte y de la luz del fuego como parte activa de la creación artística.

El grabado y la escultura bajo relieve eran dos de las técnicas más utilizadas y en ocasiones se combinaban con la pintura para crear contornos o aportar detalles. Minerales y vegetales servían en el Paleolítico para crear pigmentos que aplicaban con los dedos, con rudimentarios pinceles de fibras o con aerografía.



¿Quiénes lo hicieron?

Los autores de este arte dejaron muy pocas muestras de su propia imagen: la figura humana es escasa, muchas veces caricaturesca o híbrida y, en general, poco naturalista; casi siempre parcial. Se conocen muy pocas sepulturas, pero en este espacio se expone la reconstrucción escénica de una de las más importantes.

Se desconocen los relatos, las palabras y los gestos de nuestros antepasados de la Prehistoria, pero se cuenta con testimonios de su expresión musical. Los sonidos de sus instrumentos y los sonidos del mundo paleolítico se reproducen en un pequeño recinto circular.



¿Dónde lo hicieron?

Entramos en la sala de mayor sorpresa y complejidad de toda la exposición, la que descubre a la principal protagonista, la cueva. Una de las características propias del Paleolítico Superior europeo es el uso de la oscuridad de la cueva para sus representaciones artísticas.

En esta área se muestra la estrecha relación entre el continente geológico natural y el contenido artístico humano y se aborda uno de los campos de estudio más complejos del arte paleolítico: el referido a la interpretación.



¿Por qué lo hicieron?

El recorrido finaliza con un espacio dedicado a recoger las diferentes interpretaciones acerca de la intención de los/as artistas del Paleolítico a la hora de representar las figuras.

Además, para terminar este viaje por el arte rupestre, encontramos dos paneles que ofrecen una visión sintética de la continuación del arte europeo durante el Holoceno y del arte rupestre de otros continentes por un lado y, por otro, se aborda uno de los retos más importantes que se le presentan a la sociedad en relación con este arte: el de la conservación.



La Cueva de Cuevas

La Cueva de Cuevas es un espacio para descubrir en la penumbra la magia de las pinturas en el marco natural, con el mismo ambiente en el que se encuentran las pinturas y grabados originales.

Se trata de un recinto subterráneo, ecológicamente respetuoso y arquitectónicamente consecuente con el valle en el que se ubica, que recrea fielmente el mundo emotivo y sensorial del interior de las cavernas. La temperatura en este espacio es de 14 grados.

En él, se exponen las reproducciones a escala real de tres significativos conjuntos del arte rupestre paleolítico europeo: el panel principal de la cueva de Tito Bustillo, el panel 4 del Salón Negro de la cueva de Niaux y el Camarín de la cueva de Candamo.



De **Tito Bustillo** encontramos representada la Sala de los Policromos, denominada así por el uso de varios colores: de rojos y negros y derivaciones en violeta. A esta variedad se suman también las dos técnicas utilizadas, la pintura y el grabado, con el caballo como el más representado.

La Sala de los Policromos es uno de los mejores ejemplos de superposición y uso reiterado e intencionado del espacio del arte rupestre europeo. En el mismo panel se recogen representaciones que datan de hace 23.000 años hasta sus últimas fases de 13.000 años.

La datación del panel 4 del Salón Negro de la cueva de Niaux es de época magdaleniense y, a diferencia del panel de Tito Bustillo, en él la base de la piedra no está coloreada y la gama para las figuras es restringida: negro y algo de rojo para algunos de los signos.

El animal que destaca en este panel es el bisonte, destacando dos figuras afrontadas, junto con varios caballos Przewalski y dos cabras, una de estilo naturalista y otra muy esquemática.



La de **San Román de Candamo** es la cueva con pinturas del Paleolítico superior que se encuentra situada en el extremo más occidental de la Península Ibérica y en la Cueva de Cuevas vemos representado su Camarín. Esta cámara se encuentra en un lugar de difícil acceso a a varios metros del suelo, un magnífico ejemplo de ubicación pensada y escogida que da idea no sólo de la importancia que daban a las formaciones geológicas sino también a la iluminación.

Las pinturas del Camarín han sido datadas en 21.000 años y representan la figura de un caballo de color siena y de estilo solutrense y otros tres équidos de ejecución incompleta, así como un uro, animal extinguido en el s. XVII y antecesor del toro.

